



**N. S. VIRGEN DE LA PRUDENCIA**

# ORACIÓN A NUESTRA SEÑORA VIRGEN DE LA PRUDENCIA

Virgen santísima de la Prudencia,  
Señora y Madre mía,  
al subir una vez más al vehículo  
y tomar el volante entre mis manos  
sé que no es un juego de niños.

Por eso, después de silenciar el móvil,  
me dirijo a ti, Virgen prudente, para  
pedirte un buen viaje.

Guía mi camino por el cumplimiento  
de las normas de tráfico, para que  
—con la debida atención y prudencia—  
llegue felizmente a mi destino.

Madre, ayúdame a gozar del viaje  
y evitar toda clase de accidentes,  
para bien mío, de los que me acompañan  
o circulan junto a mí.

San Cristóbal, patrono de los conductores,  
ayúdame a conducir con responsabilidad  
y en las debidas condiciones,  
no por temor a la multa,  
sino por amor a Dios y respeto a mi prójimo.  
Amén.



CONFERENCIA  
EPISCOPAL  
ESPAÑOLA